

He escuchado a la gente hablar de crisis financieras, hambre, contaminación e injusticia social de todo tipo. En tanto que ecologista, no puedo considerar ninguna de estas cuestiones sin vincularlas a la cuestión del armamento y del problema nuclear.

La pobreza genera tensiones y conflictos y da lugar a violencias en los ámbitos urbano y rural. Los pueblos siguen esperando soluciones para los problemas. Todo esto es cuestión de dinero y sin embargo estamos gastando dinero en nuestros programas nucleares. Dicen que se hace con fines pacíficos. Eso no es verdad, porque en ese rubro gastamos dinero invalorable.

El peor crimen es la muerte de la esperanza, la muerte de todos los derechos que tenemos, especialmente el de los jóvenes de creer en un futuro, la esperanza de llevar una vida normal, una vida difícil pero algo que aparezca como un desafío para vivirla lo mejor posible. Tenemos derecho a que se nos dé esa posibilidad.

Cacilda Lanuza
Movimiento Ecológico Brasileño
Audiencia Pública de la CMMAD
Sao Paulo, 28-29 de octubre de 1985

deseo de muchos gobiernos de conseguir la seguridad mediante la adquisición de armamento y también por un comercio mundial de armamento floreciente.

32. Desde comienzos de los años sesenta, los gastos militares de los países en desarrollo en su conjunto se quintuplicaron. Su proporción en los gastos globales pasó a ser de menos de un décimo a casi un cuarto de un total mucho mayor 20/. Ciertos países en desarrollo, tales como la República de Corea, han logrado un alto nivel de desarrollo pese a sus gastos militares. Sin embargo, un análisis sistemático ha indicado que los aumentos de los gastos militares han tenido efectos negativos en los resultados económicos 21/.

33. Además, los gastos de defensa son una de las actividades que mayores importaciones exige, ya que suele originar una importante demanda secundaria de piezas de recambio, municiones, servicios, capacitación y combustible importados. Se ha estimado que el 20 por ciento de la deuda externa contraída por los países en desarrollo no productores de petróleo durante el decenio anterior a 1982 podría atribuirse a las importaciones de armamento 22/. Asimismo los importantes gastos en armamento motivados por toda una variedad de razones han contribuido sin duda alguna a la gravedad de la crisis de desarrollo en Africa, donde los gastos militares aumentaron en términos reales un 7,8 por ciento por año entre 1971 y 1982 y las importaciones de armas se incrementaron un 18,5 por ciento durante el mismo período 23/. Cabe señalar a este respecto que, en el caso de los Estados de primera línea, éstos se han visto obligados a incrementar sus fuerzas armadas debido a la amenaza de Sudáfrica.

34. El desarrollo de un "cultura de las armas" en muchos países en desarrollo hace surgir peligros especiales en el contexto de las tensiones creadas por el medio ambiente y la pobreza. Ya existen varios conflictos latentes en el Tercer Mundo -más de 40 sin solución- muchos de los cuales tienen su origen en fronteras definidas en tiempos coloniales.